

Poemas

Andrea Leyton
profealeyton@gmail.com
10.7264/peripherica.3.2.6695

Ascocracia: Clorogel y mascarilla

Santo y seña de los intercambios,
password de las ágoras humanas,
baño higiénico del foro del mundo:
cubre la herramienta de tu artesanía.
Mascarilla que disuelve tu cara
como el azúcar, sintética y desechable:
no te la quites por favor,
que te ves monstruoso.
Caminamos con estos cuerpos/borradores
condecorados con una mascarilla
que cubre la herida contaminada

por la que hablamos.
La monstruosidad que hay debajo de tu máscara
asista la urgencia de la mía
y esta asfixia viral que me desmaya.
Se puede hablar con los ojos,
sonreír y maldecir.
Hemos creado una nueva lengua sin lengua,
un código paraverbal que nos excusa de la vida.
Carilla,
media cara,
disfraz,
ausencia,
noteconozco,
barbijo,
notevi,
nomeveo,
careta,
bozal,
nomeimportas,
antifaz de la boca,
Asfixia—
me la vida.
Capas que editan el rostro,
nomeescupas,
resignación,
terror de ver tu deformidad sin mascarilla,
fealdad humana intervenida por la cirugía del bozal.
Tapa tu boca fea ante estas hordas del asco,
ascoparias,

ascópatas
de este espiral erróneo;
interfaz antiséptica de vinagre eléctrico
en este no lugar abarbijado,
donde somos todos la misma mascarilla,
reemplazo de la huella dactilar,
salvoconducto para este caminar muteados
por los pasillos postdigitales del día.
No tosas.
Mascarilla,
nación del huérfano
que nació sin sonrisa.
Tapa-tu-boca-
desdibújate
expírate
expíate.

Permanencia definitiva

Transnacionalizada del insomnio
sin visa entre las fronteras
del onírico sufriente,
cada noche soy
la misma divisa paralizante,
escupida del atardecer
al vértigo del techo intacto,
patria de los exiliados del sueño;
cicatriz del silencio,

nación de los fantasmas,
alergia REM
que suplica la mañana.
Ya suenan las locomociones,
y con tufos en el canto
los pajaritos carreteados del amanecer
vomitan burlones
torturantes canciones de cuna
e inicia la sesión del sueño maquillado:
el cuerpo conduce con sueño,
sube el cerro, más, un poco más
sobre la nata apocalíptica
que presuriza la nave urbana
conducida por pilotos dormidos,
—nata de muerte lechosa sobre los humanos—,
así, esta palabra de teclas que no de plumas,
ha permeado las caras porosas
de este libro insomne,
artesanía de La Noche,
incapaz de cerrarse
demente antinatura.

Poemas publicados en el libro El verbo click: tu huella un fósil. Forja Editorial, 2023. <https://www.editorialforja.cl/producto/el-verbo-click-tu-huella-fosil/>